

Denocion
de Sta. Vrsula
y sus
compañeras.

Reuelacion
de
su muerte.

ciones que tenia resplandecia en él, como el sol entre las estrellas, la deuocion con las gloriosas once mil virgenes; y en vna recia enfermedad que tuuo tres años antes que muriesse, estando reçandoles y llamandolas en su fauor, subitamente se le aparecieron y vissitaron en su celda, y hauiendo estado con él vn buen rato consolandole y animandole en sus trabajos, desaparecieron, y quedó tan consolado que con aquella vissita començó a mejorar y cobró salud. Dijo despues a vn Religioso llamado Fray Pedro de Balmaceda, lego y mui gran Religioso de quien se dirá despues, que entre todas aquellas santas virgenes hauia vna hermosissima que se le mostró mas halagüeña y fauorable que las otras, y deuia de ser la gloriosa Santa Vrsula, su gran deuota. Algunos dias antes de su muerte tuuo noticia de ella, y assi decia a muchos Religiosos que estaua mui cercana, y para esperarla se dispuso admirablemente. Y hauiendo andado veinte dias algo achacoso, no tenia otra enfermedad de consideracion que la vejez, y assi andaua en pie quando le dio el accidente de la muerte, y antes que le diera, confessó aquella mañana y se fue a comulgar al oratorio de la enfermeria, adonde recibió el Santissimo Sacramento por viatico con gran deuocion y lagrimas. Luego le dio el accidente con que se fue a la celda; alli se sentó en vna silla por vn breue espacio; luego le hicieron acostar en vna cama adonde recibió la Extremauncion, donde, sin desnudarse, dio su alma a Dios, hauiendole durado el accidente hasta dos horas. Passó desta vida a la otra jueues treinta de Agosto de mill y seiscientos y siete, a las doce y media del dia, con toda la suauidad del mundo, siendo de edad de ochenta y quatro años; y fue sepultado en el Capitulo de Santo Domingo de Mexico, donde descansa su cuerpo con otros muchos de santos Religiosos que honran y enriquecen aquel lugar con las reliquias de sus cuerpos, que fueron moradas de almas santissimas que estan goçando de los premios eternos de la gloria.

FIN DEL PRIMER LIBRO DE LA SEGUNDA PARTE
DE LA HISTORIA DE LA PROUINCIA DE
NUEVA ESPAÑA, ORDEN DE
PREDICADORES.

LI-

LIBRO SEGUNDO
DE LA
SEGUNDA PARTE
DE LA HISTORIA DE LA PROUINCIA
DE SANTIAGO DE MEXICO,
ORDEN DE PREDICADORES
EN LA NUEVA ESPAÑA.

CAPITULO PRIMERO.

Del sieruo de Dios Fray Antonio Barboça, Religioso lego que murió año de mill y seiscientos y ocho.

1608.

EL hermano Fray Antonio de Barboça fue de nacion portugues. Passó al Nuevo Mundo y Indias Occidentales año de mil y quinientos y quarenta y vno, poco mas o menos. Estuuó en la Prouincia de Campeche algun tiempo, y por ser oficial de carpintero trabajó en hacer dos o tres ingenios de azucar. Despues de hauer estado en aquella Prouincia vino a parar a la nobilissima ciudad de Mexico, cabeça del Imperio Mexicano, donde le tocó Dios y trocó los pensamientos, porque los tuuo de passar al Pirú por soldado en la guerra que entonces padecia aquel reino con el alçamiento de Piçarro. Llamole Dios para que militase en el ejercicio de la virtud y conquistase el reino de los cielos. Para poder pelear bien y asegurar mas la victoria que pretendia, le parecio alistarse por soldado debajo de la bandera religiosa y tener por capitan y guia al invictissimo Patriarcha Santo Domingo, y entrar en el esquadron fuerte de haçañosos hijos que en el insigne Conuento de Mexico resplandecian en gran obseruancia y santidad. Pidió el hauto y fue admitido a la Religion por Religioso del coro, y perseueró lo mas del año con él en el nouiciado; y pareciendole que aseguraria mas su saluacion si trocasse el hauto del coro por el de lego, que profesa mas humildad y maior menosprecio de sí mesmo, le trocó de hecho y professó como tal Religioso lego en el mismo Conuento de Mexico, a tres de Abril del año de mill y quinientos y quarenta y ocho. Hauiendo professado entró en el oratorio de la cassa de nouicios a hacer oracion, y estando en ella, puesto de rodillas delante del santissimo Crucifixo que está en el oratorio del nouiciado, que es deuotissimo y antiquissimo y muy venerado y reuerenciado de todos, lo principal por ser imagen de Xpto. Redemptor nuestro, y tanuien por ser mui deuoto y que desde los principios de nuestra Prouincia quiso su Diuina Magestad honrar y calificar el Conuento de Mexico con su presencia, (que co-

1541.

Recibe el hábito.

Humildad.

1548.

O 1

mo

mo se dira quando se trate de su fundacion, fue milagrosso casso el tenerle) delante de este diuino Maestro que puesto en aquella cathedra de la Cruz está enseñando a los nouicios de Mexico lo que enseñó a todo el mundo, que siendo la sabiduria del Eterno Padre dijo que aprendiesen dél mansedumbre y humildad, y nuestra sagrada Constitucion amonesta grandemente que se enseñe esto a los nouicios, y dice que al exemplo de nuestro Redemptor que dijo: «*Discite a me quia mitis sum et humilis corde.*» Para que aprendan virtudes tan necesarias tienen los nouicios esta celestial imagen y dechado de toda perfeccion, y maestro a quien procurar imitar y seguir. Delante de la presencia deste santissimo Crucifixo estaua orando el Bdto. recien professo, pidiendo feruorosamente y con instancia a Dios que le perdonase sus peccados, quando a deshora salió del santo Crucifixo vn fuego mui grande que llenó todo el oratorio de celestial luz y resplandor, y juntamente salió del mesmo santo Crucifixo vna voz clara que le caussó grande admiracion al deuoto Fray Antonio. Nunca descubrió este santo lego lo que dijo la voz. El fuego, haviendo aclarado y llenado el oratorio, subió hasta lo alto, y abriendose, a su parecer, el techo del oratorio, se descubrió claramente el cielo, hacia donde fue subiendo el fuego hasta entrarse en el cielo, el qual le pareció que se abrió para receuirle, y que en recuiendole se voluio luego a cerrrar y tanuien se cerró el techo del oratorio, faltando dél la luz y el fuego milagrosso y desapareciendo tanuien los santos apostoles San Phelipe y San Mathias y otros dos o tres apostoles que hauian asistido visiblemente en el oratorio todo el tiempo que duró la vission, a los quales conoció clara y distintamente, pero nunca dijo si le hablaron o no. Acauada, pues, la vission y viendose solo, dio fin a su oracion saliendo del oratorio mui consolado y mui humilde, con nueuos brios y feruorossos desseos de seruir a Nuestro Señor, indicios ciertos y claros de que la reuelacion es verdadera quando causa tales efectos. Este milagrosso y singular fauor le recuió el Bdto. Fray Antonio entre las dos y tres de la tarde, y a la misma hora se vio desde la ciudad gran fuego sobre el Conuento de Santo Domingo en aquella parte donde estaua el oratorio de cassa de nouicios vieja, donde pasaua lo que queda referido; y pensando los seglares que lo vieron, que se quemaua el Conuento, fueron apresuradamente y con estruendo a apagar el fuego, y subiendo a las azoteas y terrados con algunos Religiosos del Conuento, no hallaron fuego alguno ni rastro dél, pero reconocieron el lugar donde lo hauian visto desde afuera, y considerado que hauia aparecido sobre el oratorio, presumieron los Religiosos cueradamente que aquel fuego milagrosso era indicio de alguna feruorosa oracion de algun Religioso hecha en aquel santo y deuoto oratorio, por lo qual, haviendo sosegado el ruido de los seglares y agradecido el afecto de venir a socorrer el peligro que pensaron tenia el Conuento, los despidieron amigablemente. Pusose diligencia en averiguar qué Religioso o Religiosos hauian estado en el oratorio al tiempo que los seglares vieron el fuego misterioso, para descubrir algo o todo del successo y rastrear algo de los secretos de Dios en esta marauilla, que tenia a todos mui admirados y pensatiuos. Tomó en esto la mano el santo Fray Xpbal. de la Cruz, el qual, despues de algunas diligencias, sacó en limpio que hauian visto salir del oratorio en aquella ocassion al sobredicho recien professo Fray Antonio Barboça, y llamandole le dijo: ¿Qué fuego era aquel, hermano mio, que vieron los seglares sobre nuestro oratorio al tiempo que vos estauades dentro? A lo qual respondió el santo y humilde lego cautelosa y modestamente, guia-

Amor diuino.

do

do del espiritu de humildad y de sabiduria sobrehumana. ¿Pues soy yo digno, Padre mio, de ver aquessas marauillas de Dios? Y con esta respuesta tan humilde se libró, sin mentir, del peligro en que estuu de descubrir tan celestial fauor, y del riesgo de la vanagloria, que de la honra y credito que le podia causar si se supiese de tal cossa. El Espiritu Santo, que le inspiró tan breue y tan discreta respuesta, inspiró tanuien al santo Fray Xpbal. de la Cruz para que no le preguntase ni apretase mas. Este suceso fue el que escribió el Maestro Fray Augustin de Avila en su historia: no supo la causa, porque este Bdto. lego la ocultó hasta la hora de su muerte, que fue año de mill y seiscientos y ocho; y hasta entonces estuu sepultada esta marauilla en el pecho santo y humilde del sieruo de Dios Fray Antonio por espacio de vnos sesenta años, efecto propio del espiritu de Dios que viuia y gobernaua a este Bdto. lego. Y es gran prueua de su santidad, que caso que tanto ruido hiço y que tantos santos y graues Religiosos dessearon sauer, y que en tantos años callasse y ocultasse en su pecho tan singular y diuina merced, y que comunicando y tratando este Bdto. hermano con muchos Religiosos de virtud y santidad conocida, que a ninguno se lo dijese, aunque fueron mui amigos y familiares suos. A la hora de la muerte lo dijo a su Prelado, callando qué fue lo que le habló el santo Crucifixo, o qué fue lo que dijo la voz que oió de la boca de la sabiduria de Dios-Hombre verdadero. Quien a los principios dio tan conocidas muestras de virtud, qué progresos serian los que en la virtud tuuo este sieruo de Dios en sesenta y vn años que viuio en la Religion, que fue con grande exemplo y conocida virtud y religion? En lo natural fue de mui buen entendimiento, y mui ingenioso en el arte de la carpinteria y arquitectura, con lo qual siruio a la Orden y Prouincia loablemente edificando conuentos e iglessias. A esto juntaua continua leccion de libros sagrados y de historias autenticas, en que ocupaua virtuossamente el tiempo que le sobraua a sus exercicios corporales, assi de arquitectura, en que trabajaua con su persona, como de su profession de Religioso lego: tenia obligacion por acudir a ella. Trabajaua corporalmente y le era suaua y leue el trabajo corporal, porque le ayudaua la diuina gracia con el fauor de las virtudes. Fue abstigente y riguroso en el trato de su persona, vistiendo siempre jerga a raiz de las carnes hasta que murió. Fue mui humilde y mui dado a la oracion y mui callado, representando en todas acciones vna singular modestia religiosa y santa. Fue gran amator de la pobreza evangelica, y por extremo fue limpio de coraçon; y el Religioso que le confessó generalmente algunas veces, dice que fue puro y virgen toda su vida. En llegando a este punto quisiera no tener obligaciones de quien escribe historia, que es no diuertirse en digresiones ni hacer sermones; quisiera tener la sabiduria, letras y eloquencia, santidad y espiritu de todos los doctores y santos de la Iglessia, para engrandecer y decir de los que tan angelical thesoro como la virginidad tuuieron; para significar lo mucho que questa guardar tal joia de tantos y tan continuos enemigos; y finalmente, para persuadir esta virtud y avergonçar a los que aun no tienen años de puericia y ia son viejos y demonios en vicios tan sucios como los de deshonestidad. En esta historia se han referido muchos exemplos de castidad, pureça y virginidad, y en lo restante della se pondran otros que pueden seruir a los flacos de exemplo para animarse a receuir tal corona, y de confussion para los que por vn breue deleite pierden tan angelical virtud, y para desmentir a los maldicentes y mostrar la santidad y pureça que les parece no hay en los Religiosos, que fuera de

Tiempo que viuio en la Religion.

Sus virtudes

los

los infinitos santos que han sido virgines en nuestra Orden, ha hauido innumerables que sin tener opinion de santidad han muerto y mueren cada dia, no solo en toda la Orden sino en esta Prouincia de Mexico, castissimos varones y virgines purissimos. Esto ha venido a proposito por nuestro santo Fray Antonio, que viuó casi cien años, y mas de los treinta en el siglo, y todos los demas Religiosso y en pueblos de indios, y fue virgen y mui obseruante de las constituciones de la Orden; por lo qual y su composicion y grauedad religioffa fue siempre estimado y reuerenciado de todos, mucho mas de lo que se acostumbra con su profesion, y tuuo estrecha amistad y familiaridad con los mejores y mas graues Religiossos desta su Prouincia, assi los que tuuieron el gouierno della, como los que florecieron en santidad, entre los quales fue vno el gran santo Fray Gonçalo Lucero, de cuiu admirable santidad habló el Illmo. Arçobispo Don Fray Augustin de Avila en su primera parte de la historia de esta Prouincia, de cuiu santidad y raros exemplos fue dichosamente participante este sieruo de Dios, que con el olor de su buena vida y con la obseruancia rigurosa de sus leyes mereció la familiaridad de tan santos varones, y que tratasen con él cossas mui espirituales y de tanta importancia como la conquista del cielo. Poco antes que muriese le començó a faltar el calor natural, y con él la gana de comer, por su gran vejez, y se le avivaron los desseos con que viuia de goçar de Dios, y assi deseaua notablemente la hora de la muerte, tan temida de todos, porque sauia él mui bien que era puerta de la vida eterna que esperaua, por los merecimientos de Xpto. Ntro. Sr. El dia antes que muriese, que fue el de la Encarnacion del Hijo de Dios, conociendo que se moria llamó en gran secreto a su vicario y le descubrió el regalo y merced que Dios le hiço en el oratorio del nouiciado de Mexico, que ia queda dicho, y juntamente otras mercedes y regalos que su Diuina Majestad hauia vssado con él, y con grandes veras le afirmó que estaua mui cercano a la muerte; con que se persuadió el Padre vicario y presumió que el enfermo Fray Antonio tenia reuelacion de la cercania de su muerte, por lo qual, aunque no mostraua la enfermedad accidentes que la agrauasen, le dio luego el Santissimo Sacramento del Altar, y a pocas horas el del Oleo Santo; y el Padre Fray Juan Riço me certificó que mas de veinte dias señaló y dijo el dia que hauia de morir este dichosso lego, el qual, hauiendo referido lo que queda dicho, calló y no quiso hablar mas por espacio de doce horas que le duró la vida, feneciendola con silencio santo y con oracion a sus solas con Xpto. Ntro. Sr., cuiu dulcissimo Nombre repetia muchas veces mostrando regalarse con él sin diuertirse a otra cossa. Con esta paz interior del alma y con tan gran silencio a las cossas exteriores de la vida, dio fin dichosso a la suia con suma paz y con gran consuelo de los que se hallaron presentes a su transito y muerte, que fue a veinte y seis de Março, a las dos horas despues de media noche, en nuestro Conuento de Santo Domingo del pueblo de Tepexi de la Seda, año de mill y seiscientos y ocho. Mouió Dios luego los coraçones de los moradores de aquel pueblo a que concurriesen a la mesma hora al Conuento a vssitar su dichosso cuerpo ya difunto y venerarle como de santo, y duró este concurso todo el resto de la noche y el dia siguiente, hasta que con este aplausso se le dio sepultura honrossa junto al altar maior, al lado del Evangelio. Algunas de sus ropas causaron salud aplicándolas con deuocion y confiando en los merecimientos del santo Religiosso legó, como lo testificó el Padre vicario en cuias manos murió.

Su muerte.

CA-

CAPITULO SEGUNDO.

De la eleccion de Prouincial que se hiço este año, y de la muerte del Religioso Padre Fray Gaspar de Segura, Procurador.

MABIENDO acauado su prouincialato el P. Fray Antonio de Aralde, y juntos los Padres de Prouincia en el Conuento de Santo Domingo de Mexico el año de mill y seiscientos y ocho, a diez de Mayo, eligieron concordemente por Prouincial al Maestro Fray Luis Vallejo, persona muy religiosa y docta, y muy grande predicador. En este Capitulo se instituyeron y aceptaron por Conuentos formados donde los Piores fuesen por eleccion de los conuentuales, dejando ya el ser vicarías, y dieronseles la antigüedad, no conforme a sus fundaciones, sino por otras raçones y segun el orden con que aqui se ponen: el primero Santa Cruz de Zacatecas, el segundo Ntra. Sra. de la Piedad, tercero Ntra. Sra. de Guia en el puerto de la Veracruz, quarto Ntra. Sra. del Rosario en la ciudad de Guadalajara, y el dia de año nueuo del año de doce se reciuó por priorato la casa y Conuento de San Juan Baptista de Cuyoacan, donde el año de diez, a dos de Mayo, se celebró Capitulo intermedio deste prouincialato, del Maestro Fray Luis Vallejo. Fue este P. natural de la gran ciudad de Mexico, y tomó el hauito de la Orden en el Insigne y Real Conuento de la misma ciudad, donde siendo de edad de diez y ocho a diez y nueue años profesó, el vltimo dia de Henero, año de mill y quinientos y ochenta, siendo Prior el P. Maestro Fray Andres de Ubilla, que murio Obispo, como queda dicho. Fue su Maestro de nouicios el santo Fray Alonso Perez. En el Conuento de Mexico leyó muchos años y se graduó de Maestro; fue insigne predicador, de cuyos sermones hacian estima los hombres doctos, y algunos se imprimieron en Mexico con general aceptacion. El Santo Oficio de la Inquisicion le hiço su calificador; despues que acauó su prouincialato, fue Prior del Conuento de Mexico: todo lo merecia el P. Maestro Fray Luis por sus buenas letras y vida muy exemplar. Resplandecio en el amor grande a su Orden y la fidelidad a ella, y deseos y buenas obras del aumento de la Religion, en que puso gran cuidado que huuiese puntualidad y obseruancia de nuestras Constituciones. Muy amigo del bien comun, y puso gran solicitud en la fábrica del collegio de Portacœli, y pidio y ordenó que la Prouincia acudiese con limosnas para los edificios del collegio. El año de mill y seiscientos y diez y ocho enfermó, y agrauandose la enfermedad reciuo los Sacramentos con mucha deuocion y conocimiento de su muerte, que dijo que llamasen los Religiosos para que le ayudasen en aquella hora, y se despidio de ellos y pidio la candela bendita, y respondió a la letania de la sufragia, y rogo que le bajasen de la cama y le pusiesen en el suelo, porque assi queria morir y no en cama, no hauiendola tenido Xpto. en su muerte; y puesto en el suelo dio su alma con gran exemplo de humildad, al tiempo que el Religioso decia la sufragia. Allegaua a la oracion que comienza *Suscipe Domine seruum tuum in locum sperandæ sivi salutis a misericordia tua*, y él se fue a goçar de Dios a los sinquenta y ocho años de su

Eleccion de Prouincial del P. M. Vallejo.

1580.

Sus titulos.

Religioso gobierno

1618.

Su buena muerte.

edad,

O 2